



A0361

22/01/1998

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA ESTACION DE METRO GREGORIO MARAÑÓN

Madrid, 22-01-98

Yo creo que es un día en el cual todos los que estamos aquí podemos sentirnos legítimamente satisfechos. Hace mucho tiempo que conozco las ideas y las ambiciones tan importantes que tenía el Gobierno de la Comunidad de Madrid para el desarrollo del Metro. Sin duda, el haber terminado una obra de la que he de decir que es, probablemente, la obra de Metro más importante que se ha realizado en Europa, considerando todas sus circunstancias, y que, además, se ha realizado, sin duda, haciendo una aportación de fondos muy importantes, pero utilizando eficazmente esos recursos en términos de rentabilidad y en términos de comparación con otros metropolitanos de otras ciudades europeas; es un motivo de gran satisfacción.

Por lo tanto, yo me declaro muy satisfecho de estar aquí y felicito a la Comunidad de Madrid, y felicito también al Ayuntamiento de Madrid, y felicito a los ciudadanos madrileños, que, además, de tener una conexión muy importante entre líneas --que va a dar lugar a una nueva línea, y que, naturalmente, va a hacer que el transporte en Madrid sea mucho más eficaz--, también, si mira uno para la superficie cuando salga, se alegrarán de que terminen las obras que de vez en cuando dificultan un poco las cosas y su vida cotidiana. Pero, sin duda, tienen unos efectos muy positivos y muy trascendentales como ésta.

Yo también quiero decirles que, para mí, para venir aquí a hacer esta inauguración, ha sido un acicate el que esta estación lleve el nombre de "Gregorio Marañón". Por muchas razones, en las cuales no me voy a extender, pero sí, sin duda, el reconocer lo que es en la cultura española; en las humanidades españolas; en el ejercicio humano de una profesión; en el sentimiento legítimo de orgullo de pertenencia a un país, a una nación; en el ejercicio de una vocación también madrileña; y, desde luego, en un talante abierto y liberal hacia todos; el que esta estación lleve el nombre de "Gregorio Marañón", sin duda, para mí, personalmente, ha sido muy importante acicate para estar presente en esta inauguración.

Quiero felicitar también a las empresas que han hecho esta obra de tecnología española. Es muy importante eso: que la tecnología española, la técnica española, sea conocida y reconocida. Y yo quiero decirles que eso cada vez ocurre así, afortunadamente, en el exterior.

Yo tuve la última comprobación ayer mismo. Ayer mismo por la mañana, muy de mañana, yo mantenía una conversación con el Alcalde de Varsovia. Tengo que decir que, mientras hacía ejercicio por las mañanas --cosa que ha dado lugar a bastantes imágenes y a algunos comentarios--, yo llevaba al lado al Alcalde de Varsovia hablándome del Metro de Madrid. Le pude explicar algo de lo que conocía del Metro de

Madrid, que es bastante, pero, sobre todo, también algo de estas obras y, sobre todo, hablarle muy bien de las empresas españolas, de los empresarios españoles, porque también, probablemente, allí necesiten hacer obras en su Metro.

Pero, sobre todo, también le dije que lo mejor que puede hacer el Alcalde de Madrid es invitar al Alcalde de Varsovia y a otros muchos Alcaldes a ver lo que es el Metro de Madrid, a ver lo que es la tecnología española y, naturalmente, a procurar también desde aquí que se conozca y que se reconozca.

Yo quiero decir que a mí me satisface decir eso porque yo soy de los que piensan que los españoles tenemos que tener un muy legítimo orgullo de los profesionales que tenemos. En España hay magníficos profesionales que son capaces de llevar sus conocimientos, su trabajo y sus técnicas a cualquier rincón del mundo, a trabajar con éxito y a competir ganando en los concursos más difíciles.

Por tanto, yo aliento a todas estas empresas y empresarios, y, por supuesto, les felicito, y también a los trabajadores, a que sigamos en un camino que no solamente es eficaz y da rentabilidad a los ciudadanos, sino que, además, da solvencia a las empresas, prestigio a España y posibilidades, naturalmente, de desarrollo económico y de creación de puestos de trabajo.

Quiero también decir que estoy satisfecho porque ésta también es una obra y es un plan ambicioso que demuestra lo que es el espíritu de colaboración entre Administraciones.

El Ayuntamiento de Madrid ha puesto la parte que le correspondía; la Comunidad de Madrid es la que ha hecho un esfuerzo protagonista; el Gobierno también coopera en la parte que le corresponde, y eso ha resultado un buen resultado, una buena conclusión, para los ciudadanos madrileños. Al final, eso es lo más importante. Cuando se hacen obras, lo importante es determinar su utilidad, su eficacia, para los ciudadanos y ésta es una obra muy importante.

Yo les digo, por lo tanto, y les pido al Presidente de la Comunidad de Madrid, y al Alcalde de Madrid, y a todos sus equipos de Gobierno, que mantengan abierto, no solamente este espíritu de trabajo, sino que mantengan abierto ese ambicioso plan de mejora de infraestructuras que tiene que llevarnos y que ya nos conduce al Madrid del siglo XXI.

Yo nunca había visto una cinta tan bien cortada como ésta. No ha habido manera de equivocarse; la ha cortado el tren perfectamente. Ahora, lo que quiero decir es que todos tenemos la obligación de preparar a nuestro país, de preparar a España, para el siglo XXI.

No me canso de decir que tenemos una de las mejores oportunidades que hemos tenido en nuestra historia. Cada uno en la responsabilidad que le corresponda, pero tenemos la obligación, yo creo, de aprovechar esa oportunidad: poner a nuestro país plenamente en forma, plenamente en condiciones, para arrancar el siglo XXI y conquistar una muy buena historia que puede tener España por delante.

Felicito a todos por esta inauguración y deseo que, naturalmente, en los plazos previstos, y, si es posible, más breves, y, si es posible, aún con mejor coste --y éste ha sido muy bueno--, siga ampliando el Metro de Madrid en servicio a los madrileños.

Muchas gracias.